ARCO DE CONSTANTINO

Nada más entrar al museo ya podemos contemplar una magestuosa obra con magníficos colores y realismo inigualable de la grandísima palermitana Angela Tripi. Ella, nos traslada a la Italia de la época romana, gracias al detalle tan exquisito que es capaz de conseguir haciendo estas figuras a palillo, moldeadas en terracota y vestidas con telas encoladas para darle mayor movimiento y realismo.

El arco, hecho en terracota, está tallado en bajo relieve sin olvidar ninguno de los detalles característicos del mismo, construido en Roma para conmemorar la victoria de Constantino I El Grande en la batalla del Puente Milvio. Constantino, fue el emperador romano que permitió el Cristianismo como religión oficial en el Imperio Romano, siendo ésta la principal fuente de inspiración para los belenistas.

SAN FRANCISCO

Tras el arco principal del Arco de Constantino, podemos visualizar la segunda e imponente obra que nos da la bienvenida al museo: San Francisco de Asís, patrón de los belenistas.

El joven artista sevillano José Ángel García, ha realizado una impresionante representación de San Francisco de Asís, donde, rodeado de animales en medio de un ambiente campestre, nos invita, con el gesto de sus manos, a adentrarnos al mayor museo de belenes del mundo, representado también en una pequeña maqueta al fondo de la escenografía.

San Francisco, fue quien en la Nochebuena de 1223, realizó el primer belén con animales reales, faltando únicamente el niño Jesús. Por ello, este santo es el símbolo del inicio de la tradición pesebrística. Esta costumbre y tradición popular no empezó a ser considerada como ARTE hasta el siglo XIX.

BELÉN NAPOLITANO

Una vez llegamos al amplio hall central, nos recibe justo en el centro un colorido belén de estilo napolitano. Este tipo de belén es el más antiguo que se conoce, llegando a España de la mano de Carlos III durante su reinado en Nápoles y Sicilia en el siglo XVIII.

Sus caricaturescas figuras, del italiano Alfredo Moli, están hechas de forma tradicional, formando el esqueleto con alambre forrado de estopa y sujeta con una cuerda, cabeza de terracota policromada con ojos de cristal y extremidades de madera.

En esta obra podemos distinguir las técnicas y características tradicionales típicas en el belén napolitano, como son: la gloria de ángeles que cae sobre el nacimiento, la representación del bien y del mal, la parte sacra y la parte popular, usando mayormente corcho natural para sus construcciones.

A través del belén, los napolitanos muestran un mundo de fantasía, convirtiendo lo religioso casi en una caricatura.

LA CUEVA

Primer de los 3 belenes monumentales que veremos en este museo. La sala ya es una maravillosa cueva donde el autor, Antonio Bernal, nos adentra en la historia del Nacimiento.

Compuesta por 8 escenas principales ubicadas en 8 ventanas, podemos ver representadas en orden cronológico la **Anunciación a María**, continuando con la **Visita a su prima Santa Isabel**, el **Empadronamiento**, **Pidiendo Posada**, el **Nacimiento** con adoración de Reyes, **Anunciación a pastores**, **Huida a Egipto** y el **Taller de Nazaret en el Zoco**.

Todos los personajes que ocupan esta sala, de la autora Angela Tripi, están hechos a palillo, es decir, son únicos y exclusivos para este belén. Así mismo, la escenografía, está realizada cuidadosamente para dar más realismo a cada escena, dando un tono diferente en cada ventana y jugando con la luz y los fondos para hacerlos únicos.

Curiosa escena del Nacimiento donde Los Reyes Magos tienen cogido al niño Jesús y le hacen carantoñas mientras un grupo de músicos ameniza la escena. Al fondo, está recreado el Peñón de los Enamorados de Antequera.

Como curiosidad, destacar el realismo de las figuras, de las cuales 4 de ellas son representaciones de los fundadores del museo, el patrono de honor y autor de esta obra así como su esposa.

ANDALUCÍA

Impresionante obra andaluza de 25 metros de largo que cuenta con figuras populares de los Sucesores de Ángel Martínez, tradiciones de las 8 provincias andaluzas, teniendo lugar algunas de ellas durante la época navideña. En cada provincia, los autores, han “escondido” sabiamente pequeños belenes que nos invitan a encontrar.

Viendo esta sala de izquierda a derecha, comenzamos por la provincia del buen jamón, **Huelva**, donde reconocemos algunas de sus facetas más destacadas como la matanza de cochinos.

Siguiendo por la provincia de playas blancas, **Cádiz,** con su reconocible muralla pintada al fondo y la representación de los pueblos blancos situando Setenil de las Bodegas en primer plano, así como la escena típica navideña de la zambombá jerezana.

Enlazando con Setenil de las Bodegas comienza a verse el Torcal de Antequera, para comenzar así con **Málaga** donde también

podemos distinguir el impresionante Tajo de Ronda. En primer plano el baile malagueño de los Verdiales y la figura del cenachero.

Ya en la capital de Andalucía, **Sevilla,** encontramos la Giralda pintada en el fondo y el barrio de Santa Cruz con la ya desaparecida Puerta de la Carne.

Seguimos por **Córdoba** con parte de la antigua muralla árabe y el Guadalquivir en la escena central donde se representa el Nacimiento de manera popular.

Un poco más a la derecha nos adentramos en **Granada** con las casas cueva del Sacromonte y el mirador de San Nicolás con la imponente y magestuosa Alhambra al fondo enmarcada por Sierra Nevada.

Ya en **Jaén**, se reconoce el arco de Villalar de Baeza donde hay un mercado improvisado. Al fondo, escenas de recolección de aceitunas y campos de olivos que cubren las montañas.

Por último llegamos a **Almería** donde los Reyes Magos están desembarcando ya que ésta es la provincia más oriental. Al fondo se aprecia el Gran Castillo de la Alcazaba.

Como curiosidad de este belén, destacar los espectaculares fondos pintados con maestría por uno de los mejores paisajistas de España, Adrián Ferreras.

MONTE SACRO

Nos adentramos en la tercera sala donde un solo belén la ocupa en su totalidad, el Monte Sacro. Se trata de una obra circular inspirada en la colina romana del Monte Sacro donde están representadas con detalle escenas reconocibles fácilmente tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento.

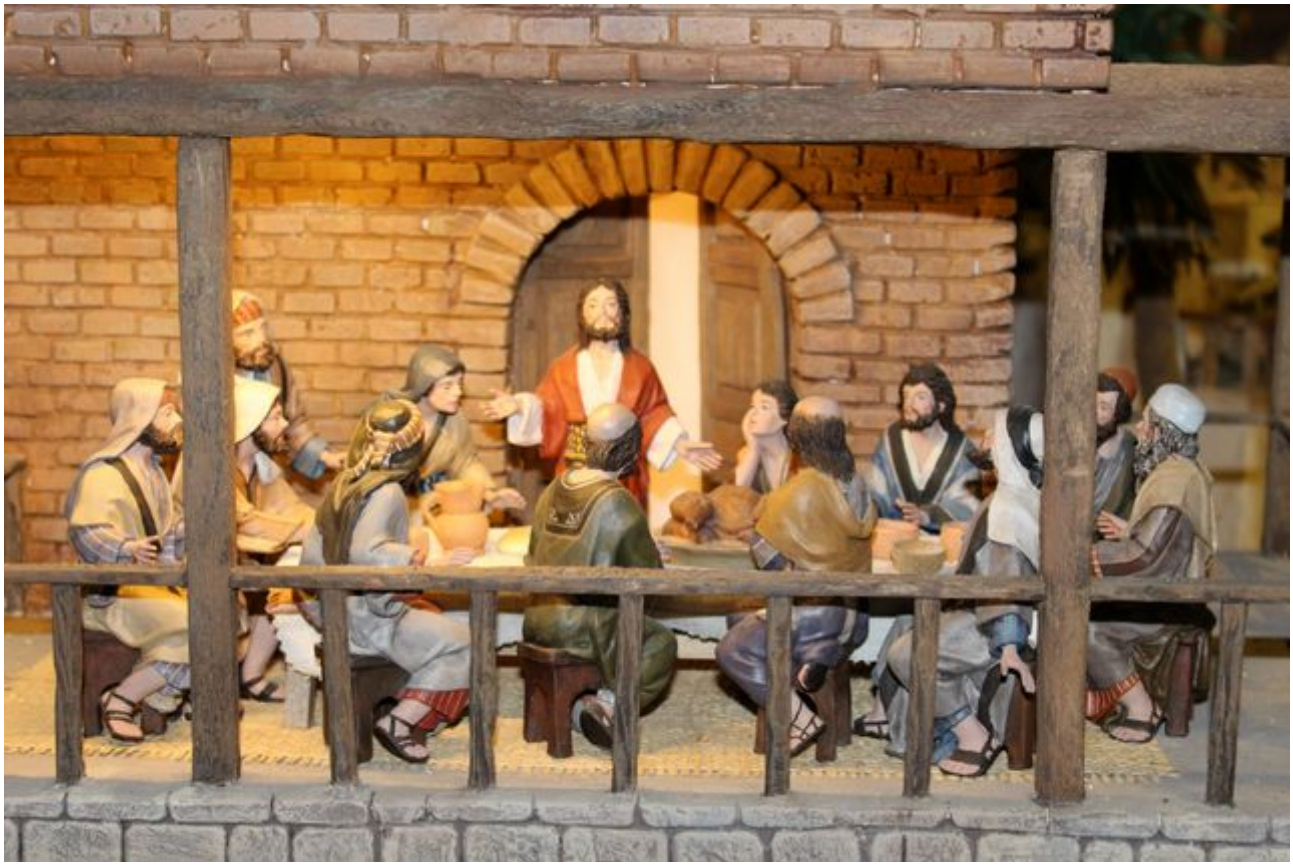
El autor, el madrileño José Luis Mayo, utiliza musgo y corcho natural para sus representaciones. En este caso, las figuras son de serie pero pintadas a mano en exclusiva para esta obra.

El recorrido será de derecha a izquierda para poder contemplar de manera cronológica cada escena de la Biblia fielmente representada.

Comenzando por el Antiguo Testamento, podemos distinguir las escenas de Adán y Eva, Caín y Abel, el Arca de Noé, David y Goliat, la Torre de Babel al fondo, el sacrificio de Isaac y Moisés con las tablas de la Ley para terminar las escenas del Antiguo Testamento.

Nos adentramos a continuación en el Nuevo Testamento con la escena de la Anunciación a María seguida del empadronamiento, pidiendo posada, el Castillo de Herodes al fondo, la cabalgata de los Reyes Magos y en mayor tamaño, destacando por su tamaño, el Nacimiento con la Anunciación a pastores detrás.

Tras este singular Nacimiento, al que no le falta detalle, comienzan las escenas de la vida pública de Jesús, siendo la primera el bautismo en el río Jordán por San Juan Bautista, seguida por las bodas de Caná, la eucaristía, la sanación de enfermos, la resurrección de Lázaro, la Santa Cena, el prendimiento, Jesús ante Pilatos, los azotes, cargando con la cruz, la crucifixión y por último la resurrección de Jesús en el monte de los olivos, al fondo.



NICCOLO CELEGATO Y ANTONIO PIGOZZI

Obras italianas de un gusto exquisito y gran maestría donde alumno y maestro están muy cerca.

Ambas escenografías, cuidadas al máximo detalle, donde tanto las paredes de las casas como el mismo suelo son dignos de admirar, representan un ambiente costumbrista popular italiano donde figuras y escenografía se aúnan en una sola pieza.

Niccolo Celegato, en su obra, representa fielmente el Castillo de Monselice, en Padua, de donde es el autor. Por otro lado Antonio Pigozzi, nos lleva hasta un paisaje rural de los Apeninos donde en la escena principal la Sagrada Familia juega con el niño bajo la tierna mirada de los abuelos.

Maravillosa profundidad conseguida por Niccolo Celegato donde en las calles, tratadas de forma minuciosa, todos los personajes se dirigen al Nacimiento.

En cuanto al belén de Antonio Pigozzi, mucho más grande, podemos apreciar más detalles en escenas secundarias que tienen lugar en la obra. En en centro a la derecha, un franciscano que bendice a un niño mientras otros en el centro de la obra juegan con un carro hecho con una mesa y sillas cubiertas por trapos. A la izquierda, un herrero golpea sobre un yunque un hierro para darle forma, mientras, más a la derecha, un grupo de mujeres sacan agua del pozo mientras conversan.

DIORAMA MESTRES

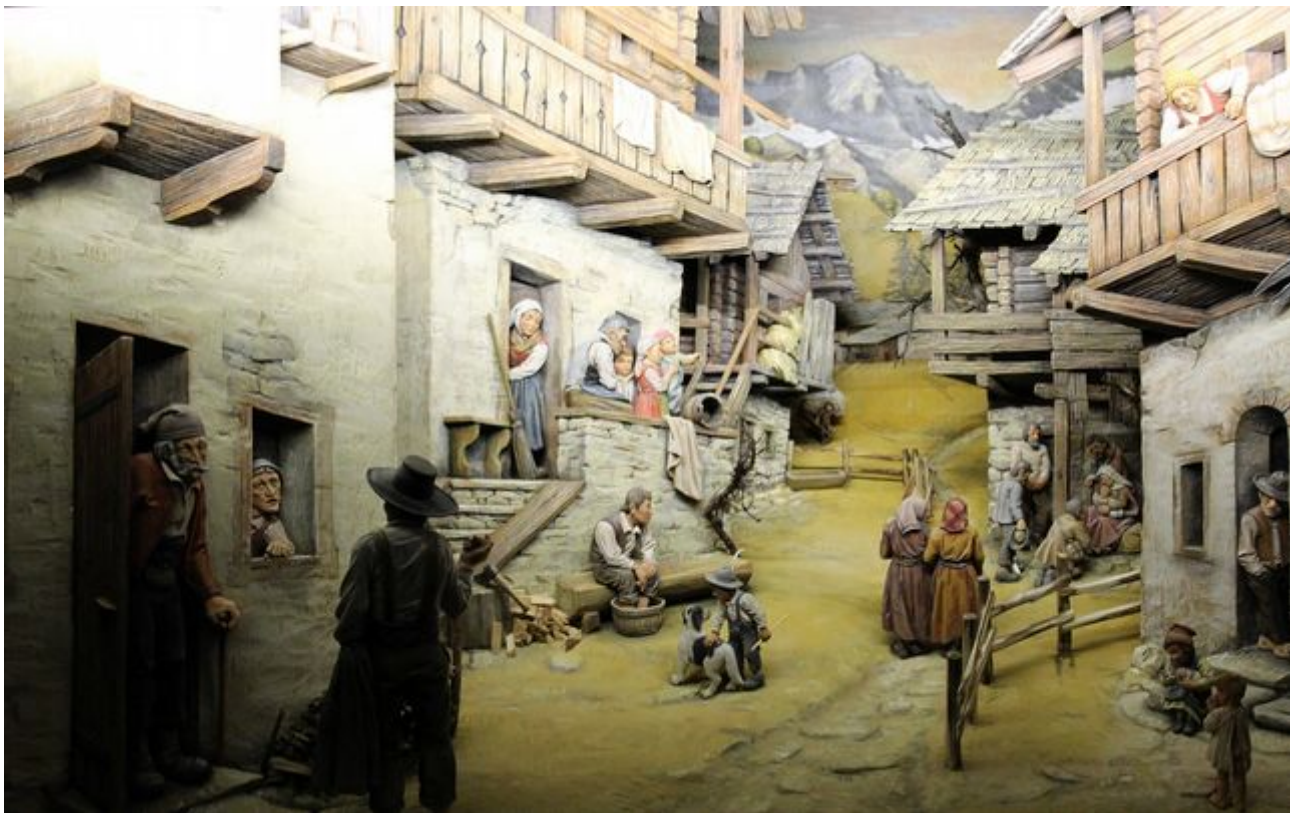
Este gran maestro del belenismo y creador de escuela, ha representado en esta obra en miniatura un Nacimiento con adoración de pastores en formato apaisado de manera minuciosa y concisa, consiguiendo un detalle formidable en un espacio tan reducido.

Consigue unas increíbles perspectivas muy elaboradas con hasta 3 y 4 planos, siendo así las figuras muy pequeñas aunque con todo tipo de detalles y de elaboración propia, ya que este tipo de figuras tan pequeñas no están a la venta normalmente.

DIORAMA DE MADERA

Atípica escenografía austriaca del autor Egon Oberkofles, hecha en su totalidad en madera policromada como un cuadro en tres dimensiones consiguiendo una increíble perspectiva y profundidad en muy poco espacio.

Este autor centra el Nacimiento a la derecha de la escena donde dirige todas las miradas de los demás personajes.



DIORAMA HUIDA AZUL

En este colorido diorama de tonos azules vemos representada la Sagrada Familia en su huida de espaldas al espectador en un paisaje frío y solitario. Los árboles han perdido sus hojas y las montañas se ven lejanas.

El autor ha sido capaz de conseguir que nuestra mirada se pierda en la lejanía del paisaje gracias a la impecable profundidad que ha creado haciendo incluso que la obra parezca un cuadro de acuarela.

TRAITÉ

Justo en el hall central a la izquierda, nos encontramos con un conjunto de dioramas de Josep Traité, piezas únicas y tratadas de una manera extraordinaria que reflejan el estilo típico de la escuela catalana, teniendo en este caso un estilo impresionista, como si de una acuarela se tratase.

Este autor de talento inigualable, hace sus propias figuras para cada obra dándole perspectiva y un aspecto de movimiento como si en cada escena hubiese viento.

Estudia minuciosamente la luz, pintando claros y sobras para reforzar esta percepción y usando siempre colores cálidos y vivos.

Comenzando de izquierda a derecha, podemos ver la evolución de este artista desde sus primeras obras hasta las últimas, apreciándose claras diferencias en el colorido y la expresividad, acercándose así cada vez más al impresionismo.

BELÉN DE CREMONA – SALA 5

Maravillosa obra italiana de grandes dimensiones donde podemos apreciar una clara ambientación hebrea con influencia del belenismo catalán en cuanto a la perspectiva forzada, los colores y el tratamiento de la luz, usando un punto principal como fuente de iluminación y unas sombras acentuadas con la pintura.

Vemos representado un Nacimiento con adoración de pastores de colores suaves, siendo estas figuras talladas en madera y vestidas con telas encoladas para darle un mayor realismo.

Lo más característico como podemos observar, es el increíble fondo conseguido con el uso de la perspectiva donde parece que el belén no tiene fin debido a la gran cantidad de puntos de fuga existentes (huecos por los que la vista no alcanza a observar lo que sí consigue ver la imaginación).

CAGATIÓ

Escenografía de un estilo único que representa la tradición catalana navideña del Caga Tió. Ésta consiste en que el niño, bajo la mirada de los mayores, da bastonazos a un tronco hueco (tió) mientras canta “caga tió” para que el tronco eche los regalos que esconde previamente guardados dentro por los adultos y tapado con una manta.

Impresionante casona típica con esmero en cada detalle donde podemos apreciar claramente la perspectiva catalana tan forzada e incluso las luces y sombras pintadas para reforzar este efecto.

PAGESPETIT – SALA 7

Con un arte inigualable, el maestro impresionista Josep Pagespetit representa un Nacimiento en primer plano bajo un establo semiderruido por cuyo techo entra una tenue luz estudiada cuidadosamente.

En la colorida escena principal observamos que María cuida al niño mientras José da aviso del acontecimiento ocurrido al ángel que está al fondo.

Singular artista e inconfundible, tanto por su colorido como por su personal e inigualable manera de hacer con esta curiosa escenografía, realizada en pórex y figuras hechas por él mismo dándole perspectiva.

PATIO

Además de la exposición de belenes, el museo dispone de una zona exterior de patio y jardines dedicada a una exposición del campo andaluz que nos ayudará a conocer nuestras tradiciones con dos almazaras, un molino, una colección de aperos y utensilios de labranza antiguos, así como la representación de una casa popular andaluza con objetos originales de la época.

- NAVE 1: Esta primera nave presenta una reconstrucción de una casa de hace más de 100 años, con sus distintas estancias representadas con el mobiliario propio de la época como camas con colchones de lana, plancha de carbón, cocina económica de leña y todos los utensilios propios del hogar en ese periodo de tiempo.

- NAVE 2: Se muestran todo tipo de instrumentos de uso laboral en el campo como arados, zaranda, romanas, trillos y otros aperos de labranza. Delante de esta almazara se expone una era donde se trillaba el cereal, retirando el grano de la paja para extraer el trigo.

Romana – peso que consta de una palanca con dos brazos de distinta longitud, uno corto donde se coloca el objeto a pesar y otro largo que contiene una escala de pesos medibles con un pilón y contrapeso.

Horcate – utensilio que se pone a las bestias sobre el collerón para sujetar los correajes. Puede ser de madera o hierro.

Yugo – utensilio de madera que se coloca sobre una pareja de bueyes o mulas y va sujeto a la viga del carro.

Horca – para mover o levantar la paja cuando hace aire y así separar el grano.

Cántara – recipiente para guardar líquidos usado como medida de volumen.

Zaranda – instrumento para cribar compuesto por un aro o marco al cual está asegurado un cuero o tejido agujereado o una tela metálica fina con el fin de separar los más fino de la harina u otras sustancias.

Criba – utensilio que se emplea para limpiar el grano de la paja, el polvo y otros sólidos con los que se ha mezclado.

Trillo – tablero con hileras de lascas de cuarcita que se pasaba sobre la paja para separar el trigo.

Medidor de aceite – utensilio que se usa metiendo el tubo en la cántara y según la cantidad que se quiera así se va sacando (como una jeringa con medidor por litros).

- NAVE 3: Presenta una almazara antigua, aunque con útiles más modernos que en la nave siguiente, ya que se puede contemplar la incorporación de la electricidad para mover los molinos de piedra para la extracción del aceite.

- NAVE 4: Situada al fondo del patio, es la de mayor tamaño y en ella se puede ver una prensa de viga con una bodega antigua y contigua a ésta una gran chimenea que se utilizaba para calentar agua y sacar de este modo mayor rendimiento al aceite.

La **prensa de viga y quintal** es un tipo de prensa para elaborar aceite de oliva muy usadas entre el siglo XVII y XIX, basando su mecanismo en el principio de la palanca. La presión es ejercida de forma lenta y progresiva gracias al quintal de piedra de unos 3.000kg suspendido en la cola de la viga y elevado con la ayuda de un husillo de madera. Los operarios o “husilleros” eran quien la hacían girar agarrados a unos brazos de madera.

El uso de esta prensa decae a principios del siglo XX con la aparición de los sistemas hidráulicos de presión.